



néixer, morir, renéixer i progressar sens fi.
aquesta és la llei.

FLAMA ESPIRITA

BUTLLETÍ DE DIFUSIÓ DEL CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

ESPIRITISME: CIÈNCIA, FILOSOFIA I MORAL

Institución afiliada a CEPA - Asociación Espirita Internacional.

www.cbce.info

UNA MIRADA SOBRE LA VEJEZ

Editorial

Cuando la etapa de la vejez hace su presencia, generalmente se convierte para los seres humanos en una situación deprimente. Las fuerzas ceden, la energía ya no es la misma, el modo de enfrentar las diversas situaciones cambia y se pierde capacidad de reacción; en fin, el organismo decae, convirtiendo este proceso en un estado depresivo difícilmente superable para muchos.

Sin embargo, al meditar al respecto, dicha etapa debería ser de reflexión. La vida nos ofrece ese pasaporte que nos llevará a otro estado de existencia y, por ello, la atención tendría que centrarse en la preparación previa para iniciar ese viaje con poco equipaje, es decir, con la mayor parte de temas resueltos. Y es importante hacer énfasis en este último punto, para evitar problemas posteriores que pueden recaer sobre aquellos con los que se ha compartido la convivencia y, de forma indirecta, también sobre uno mismo al tomar conciencia de la problemática originada.

Pero en muchas ocasiones (demasiadas) esa reflexión no se lleva a cabo. Se intenta vivir ese tiempo que falta por transcurrir dando rienda suelta a las fantasías y a los hábitos -muchas veces nocivos- ya adquiridos, bajo el pretexto de que, puesto que todo tiene que terminar, hay que aprovechar el tiempo que aún queda.

Si se trasciende la parte material y se contempla desde el punto de vista espiritual aceptando, por supuesto, que la vida continúa, esta etapa se puede convertir en una oportunidad muy valiosa para reunir el coraje de enfrentarla sosegadamente, con la certeza de que surgirán nuevos caminos en este viaje impredecible.

¿Cuál puede ser el antídoto apropiado para iniciar la organización de esta travesía con la mayor serenidad y, a la vez, evitar trabajo y conflictos a quienes permanecerán en este mundo material?

- Estar lo más activo posible, ocupándose de cuestiones constructivas.
- Enriquecerse con buenas lecturas que aporten conocimientos positivos.
- Intentar llevar a cabo acciones de provecho.
- Y meditar profundamente en todo aquello que ha sido el foco principal de la existencia, intentando analizarlo con la aceptación sincera de los fallos que se hayan podido producir, en un acto de reconocimiento personal.

Nº. 202 - ANY XLVI
OCT. / DES. 2026

SUMARI

UNA MIRADA SOBRE LA VEJEZ

Editorial

■ pág. 1 y 2

PSICOLOGÍA DEL ESPIRITU

Por una educación de base Humanista y Espiritualista

Jon Aizpúrua

■ pág. 2 a 4

CAMINANDO CON KARDEC

Jaci Regis

■ pág. 5 y 6

INFORMACIÓN Y ACTIVIDADES

■ pág. 6 a 8

FLAMA ESPIRITA

Dipòsit Legal B-41876-86

BUTLLETÍ DEL
CENTRE BARCELONÈS
DE
CULTURA ESPIRITA
"CBCE"

Inscrit en el Registre
d'Associacions de la
Generalitat de Catalunya
amb el nº 5.740, el 30 de
Juliol de 1982

REDACCIÓ:

David Santamaría
Pura Argelich
Rosalia Santos

Todo ello favorecerá que ese traspaso, cuando llegue, pueda realizarse de un modo lo más pacífico posible, sabiendo que uno continuará siendo lo que es, pero con las oportunidades necesarias para aceptar, rectificar y continuar aprendiendo.

Es una dosis de optimismo para afrontar de mejor manera el proceso de envejecimiento del organismo físico. Al mismo tiempo, da al espíritu que lo anima (es decir, a cada uno de nosotros) la fuerza necesaria para prepararse mejor.

Y es que en realidad nada termina y todo continúa. Únicamente se acaba otra de las innumerables etapas ya vividas, dando inicio a un nuevo proceso que constará de múltiples oportunidades que todos experimentaremos en el futuro. ■

PSICOLOGÍA DEL ESPÍRITU

POR UNA EDUCACIÓN DE BASE HUMANISTA Y ESPIRITUALISTA

Jon Aizpúrua

Referencias en [cbce.info/Boletín Flama Espirita](http://cbce.info/Boletín_Flama_Espirita)

La palabra educación proviene del verbo latino *educere*, que tiene el sentido de “extraer”, “sacar de adentro”, “hacer surgir”, por lo que el oficio del genuino educador consiste en pulir la piedra tosca que se muestra inicialmente en cada alumno hasta convertirlo en la obra de arte que se encuentra en su interior, haciendo contacto con sus íntimas fibras espirituales. Es así como el educador se convierte, inspirado en la mejor tradición socrática, en partero de la personalidad y escultor de almas. En alguien que entiende y asume la trascendencia de su misión, consciente de que no se agota cuando imparte conocimientos o propicia el desarrollo de determinadas habilidades y destrezas, sino que se dirige a formar individuos nobles, honestos y auténticos.

Humanismo y tecnología

Se dice y se repite que el siglo XXI es la era de la información, caracterizada por una vertiginosa expansión de la digitalización, que en pocos años ha transformado el mundo desde el surgimiento de la telefonía celular, internet y las redes sociales, hasta la irrupción de la inteligencia artificial con todas sus enormes e inimaginables posibilidades y consecuencias. Ante los nuevos desafíos es imprescindible mirar hacia la educación para insistir en que ella no debe sucumbir a la presión de ser convertida en instrumento de capacitación solamente para la producción y el consumo, ni se ignore o se subestime que su objetivo irrenunciable es y debe seguir siendo la formación integral de las personas, conjugando el conocimiento, la ciencia y la tecnología, con la ética, el humanismo y el anhelo de espiritualidad.

En ningún caso se trata de contraponer la educación sustentada en el reconocimiento de la trascendencia y la espiritualidad al empuje científico y tecnológico. A lo que se aspira es a que los centros educativos primarios, medios y superiores, asuman un renovado compromiso con la enseñanza y promoción de los saberes humanísticos y sapienciales, vinculados a la filosofía, a la historia, las ciencias sociales, la literatura o las artes en convivencia con la formación basada en los conocimientos proporcionados por la ciencia y la tecnología. La función esencial de los centros de enseñanza es formar ciudadanos cultos, solidarios, dotados de sentido crítico, fraternos, serviciales y dispuestos a dar su contribución al bienestar general.

En la defensa del valor universal de la educación, el humanismo impugna el vínculo que algunos querrían prioritario entre la formación universitaria y la utilidad económica, argumentando que donde ha habido una gran inversión, existe el derecho a obtener un gran beneficio. Ante una concepción comercial que enfatiza en el interés crematístico de la educación, el humanismo reafirma en primer término la importancia del saber en sí mismo como elemento definidor de la personalidad, para lo cual es imprescindible que se fomente el gusto por la lectura, la escritura y las artes, se invite a pensar por uno mismo y a aprovechar las potencialidades de la memoria para argumentar, razonar y relacionar ideas diversas.

La educación no debe ser considerada como un gasto sino como una inversión indispensable, porque, incluso lo que no tiene precio puede tener un gran valor, y todo debe concurrir a concretar la utopía de un mundo mejor para sus pobladores, que sea sostenible y productivo, sin dejar de ser profundamente solidario.

Espiritismo y educación

¿Tiene posibilidad real el espiritismo de ofrecer una contribución significativa a la educación contemporánea? ¿Pueden ser llevados a las aulas universitarias los conocimientos espíritas? ¿Hay suficientes elementos conceptuales y de rango académico para configurar una Teoría Espírita o una Pedagogía Espírita? Estas y otras interrogantes demandan respuestas fundamentadas en estudios, investigaciones, reflexiones, alternativas y propuestas programáticas.

Cierto es que ya han sido publicados excelentes trabajos, sobre todo en décadas recientes, presentados muchos de ellos como tesis para obtener grados, postgrados y doctorados en universidades de reconocida categoría académica, y que han merecido una alta calificación. Esto ha sucedido principalmente en Brasil, la nación donde el espiritismo ha conseguido los mayores alcances cuantitativos y cualitativos, y donde muestra una considerable implantación social y cultural. Además, el funcionamiento de algunas escuelas espíritas o de instituciones superiores que directa o indirectamente muestran simpatía por los principios filosóficos y morales sustentados por la doctrina espírita, y de cátedras universitarias donde el conocimiento de los postulados espíritas se incluye en algunas áreas temáticas dentro de los programas curriculares, representa una conquista importante en una sociedad donde muchos preconceptos de orden materialista o religioso gravitan contrariamente hacia estos signos de apertura que permiten la libre exposición de visiones no dogmáticas ni tradicionales.

Ya desde la fundación del espiritismo, Allan Kardec se preocupó por la cuestión educativa y sobre ella escribió varios textos, en los cuales se percibe la impronta que dejó en el pensamiento del joven Rivail, su maestro Johann Heinrich Pestalozzi, digno heredero de una tradición pedagógica que se remonta a Comenius y Rousseau. Se encuentran en *El libro de los espíritus* definiciones propias que recuerdan su formación pestalozziana: “*la educación es el arte de formar los caracteres*” o “*la educación es el conjunto de los hábitos adquiridos*” (ítem 685^a), igual que categóricas sentencias acerca de los fines esenciales de la enseñanza: “*Solo la educación puede reformar a los hombres*” (ítem 796), o esta máxima relativa a la eliminación del egoísmo denunciado como la peor llaga social por medio de la educación: “*Pero no se trata de esa educación que tiende a formar hombres instruidos, sino la que tiende a formar hombres de bien*” (ítem 917), en las que se establece como misión educativa la conjugación de la instrucción general con la práctica de los valores morales, quiere decir, la educación del pensamiento y el cultivo de los sentimientos. En otras de sus obras y en *La Revista Espírita*, Kardec presentó ideas y reflexiones que habrían de servir para establecer las bases de un vínculo necesario e indisoluble entre el espiritismo y la educación.

Educando al espíritu

Toda educación espírita se centra en educar al espíritu, el ser integral que anima en cada criatura humana, síntesis de pensamiento, sentimiento y voluntad. Creado simple e ignorante, el espíritu inicia su trayectoria evolutiva teniendo como horizonte la perfección. Se sirve de la encarnación, ocupando y animando diferentes organismos en innumerables oportunidades durante milenios, y va desarrollando sus potencialidades mediante la adquisición de conocimientos y habilidades, en un complejo proceso de socialización. Un aprendizaje, que es a la vez exógeno y endógeno: de fuera para dentro, por lo que va incorporando en cada existencia; y de dentro para fuera, por lo que va revelando desde los impulsos y tendencias que brotan de su memoria ancestral.

El espíritu guarda en las profundidades inconscientes de su memoria palingenésica, conocimientos múltiples nacidos de sus diversas experiencias encarnatorias, que se expresan de manera simbólica y sintetizada en pulsiones, creencias, vocaciones, afinidades, gustos, preferencias, orientaciones, antagonismos y prejuicios, así como traumas, dolores y sufrimientos. En cada nueva encarnación, el proceso educacional se inicia en la cuna, contando con los padres y otros familiares como los primeros educadores, prosigue en la escuela con las enseñanzas impartidas por los profesores y se va expandiendo y complejizando en las relaciones sociales. El objetivo ideal es que cada persona se eduque en la búsqueda de la verdad, en el ejercicio de la reflexión aplicado a su autoconocimiento, en el fortalecimiento de su autonomía y de su libertad, en la expansión de su conciencia mediante la práctica del amor, del bien, de la solidaridad y de la fraternidad, teniendo como meta la felicidad propia fecundada por la felicidad de los demás.

La educación espírita del espíritu, aplicada en la familia, en la escuela y en la sociedad, dispone de una amplia mirada que trasciende los límites temporales y espaciales y por ella puede conectar de manera dinámica e integradora lo que el espíritu trae consigo con lo que el espíritu va adquiriendo en cada nueva encarnación, en el marco de un proceso continuado de modelaje de su personalidad, en el que se va construyendo a sí mismo en el plano psicológico y, a la vez, se va convirtiendo en un sujeto social y ciudadano activo y participativo. Esta misma idea la expuso magistralmente el gran pensador espírita argentino Manuel Porteiro en *Espiritismo dialéctico*, su principal obra: “*El individuo está relacionado con la familia, ésta con el pueblo, el pueblo con la nación, la nación con la humanidad, ésta con la Tierra y la Tierra con el Universo. El hombre como tal, se desarrolla históricamente en la sociedad humana, y, como espíritu, se desarrolla cósmicamente a través de múltiples existencias, materiales o etéreas*”. (Edicomunicación, Barcelona, 1990, p.195).

El apotegma kardeciano: “*Nacer, morir, renacer, progresar sin cesar*” sintetiza muy bien la relación de continuidad que se establece en la dinámica del espíritu, transitando por fases alternas de encarnación y desencarnación, y sus respectivos intervalos. Tomando este principio como base, la educación espírita constituye todo un sistema de formación y orientación para niños, jóvenes y adultos, desde una perspectiva holística, ética y profundamente humanista, que conecta el pasado, el presente y el futuro de cada ser en el conjunto de la humanidad, para impulsar su progreso general.

Aunque partiendo de concepciones filosóficas diferentes, muchos pensadores a lo largo de la historia del pensamiento universal han coincidido en la idea de que la vida solo puede ser comprendida mirando hacia atrás, pero ha de ser vivida mirando hacia adelante. Esta noción adquiere un significado más pleno cuando se inscribe en la perspectiva de un Ser espiritual trascendente e interexistente, en cuya psiquis se conectan e interrelacionan sus experiencias en vidas anteriores con los aprendizajes y adquisiciones de la vida presente, constituyendo todo ello la base biopsíquica sobre la cual se habrán de configurar sus futuras existencias, dando continuidad a su eterno y continuado proceso de perfeccionamiento integral. ■

CAMINANDO CON KARDEC

Jaci Regis

Extraído del periódico "Abertura", núm. 429, mayo 2026

Traducción: Pura Argelich

Al estar próximo el aniversario de la desencarnación de Jaci Regis (diciembre de 2010), psicólogo, economista, escritor, periodista y fundador del "Jornal Abertura", hemos creído muy oportuno traer a estas páginas este Testimonio de Gratitud que el Dr. Regis dedicó al maestro Kardec, y que Abertura publicó en el mes de mayo de este año, con la siguiente introducción:

"Este artículo, escrito antes de diciembre de 2010, sigue siendo extremadamente actual y presenta un dilema al que muchos espiritistas progresistas se enfrentan, el de su relación con Allan Kardec."

Quedémonos, pues, con lo que escribió Jaci Regis:

"Cuando se convive durante sesenta años con una idea, se llega a tener cierta intimidad con su autor. Esto fue lo que me ocurrió.

A la edad de quince años, cuando comencé a participar activamente en el movimiento espiritista, tuve la fortuna de ser orientado por personas que, a pesar de tener una fuerte inclinación evangélica, nunca traicionaron la importancia de Kardec. Ya estábamos en plena era de Chico-Emmanuel, y el valor de la palabra del antiguo Manuel da Nóbrega y de su médium estaba por encima de toda sospecha, alcanzando los corazones que no soportan no tener una religión. Y Emmanuel desempeñó, más que nadie, un papel decisivo en la implantación del lema Dios, Cristo y Caridad, lanzado por el "ángel" Ismael.

Empecé aceptando que él era el "codificador". Pero a medida que avanzábamos juntos, me iba dando cuenta de que era una injusticia reducirlo al papel de mero compilador y ordenador de ideas, cuando él participaba de manera fundamental en su elaboración.

El acceso a la *Revista Espírita* me permitió profundizar más en su obra. A través de ella, se comprende mejor el desarrollo de la doctrina y se esclarece su personalidad.

El profesor Rivail se mostró determinado, a pesar de la marcada influencia de la cultura de su época. Aunque él afirmaba la supremacía de las enseñanzas de los Espíritus, manteniéndose él en segundo plano, comprendí cuánta estrategia encerraba tal afirmación. Sufrió ataques tanto desde dentro como desde fuera del movimiento.

El ascenso del discreto profesor al ámbito de las celebridades despertó celos y ataques, tanto gratuitos como no tan gratuitos. La Iglesia, los científicos, los espiritualistas, los ateos y los materialistas se unieron para ironizar sobre su pretensión de cambiar el panorama psicológico, social y humano de la sociedad. Él resistió cuanto pudo.

Tras el lanzamiento y la consolidación de *El libro de los espíritus* y *El libro de los médiums*, dispuso de tres años para meditar y reflexionar sobre el rumbo que quería dar al Espiritismo.

Por la razón que fuere, decidió adentrarse en el peligroso camino del análisis de los libros sagrados del cristianismo, tomados como fuente de la verdad y «palabra de Dios», intentando encontrar sustento para las tesis espíritas en las tradiciones cristianas.

Anhelaba un Espiritismo capaz de transformar a las criaturas y a la sociedad.

Como humanista comprendió que, si se aceptaba el conjunto básico del pensamiento espiritista que él elaboró, en esa espectacular e inédita colaboración con los «muertos», se abrirían las puertas a una nueva mentalidad y a una nueva forma de actuar en las relaciones humanas.

Su predicción de la victoria espectacular del Espiritismo en el siglo XX fue consecuencia de su idealismo y de su análisis de la realidad de su tiempo. Creía que "los Espíritus" constituían una pléyade de sabios ocultos, con mandato divino para enseñar la verdad y liderar el progreso humano.

Empecé a ver en él al hombre maduro y decidido, extremadamente solo. Su soledad se hace patente en el esfuerzo hercúleo que realizó con más de veinte volúmenes, escritos a pluma y proyectando su mente, fertilizada por el razonamiento lógico y la reflexión positiva, en una labor diaria durante más de catorce años. Fue la obra de su vida, a la que se entregó por completo.

Vemos claramente la influencia de las ideas de su época. Pero, prudente y previsor, no se erigió en profeta ni en misionero divino. Se mostró como lo que realmente era: un hombre dotado de buen sentido común, eficaz, estudioso y culto.

Por eso dejó abierto el camino de la renovación, de la constante y cuidadosa evolución de las ideas. Pasé a ver en él lo que realmente es: el fundador del Espiritismo. Con Kardec dejé de creer en las revelaciones, que para él no eran más que el curso natural del proceso evolutivo. Logré comprender, yendo más allá de sus palabras, pero captando, creo yo, el dinamismo de su pensamiento, que la estructura del cristianismo es falsa e incapaz de explicar mínimamente el complejo y, al mismo tiempo, simple dinamismo vivencial.

El tiempo se encargó de mostrar un rumbo diferente, presentando el progreso científico y los cambios sociales como obras del hombre, pero, desde la visión kardecista, como fruto de la alianza entre encarnados y desencarnados, con sus fallos y victorias. Un fluir sin fenómenos extraordinarios, pues extraordinaria es la vida en sí misma.

Hoy, sesenta años después, caminando junto al maestro, puedo aportar ideas sobre sus ideas, modernizando el lenguaje, trazando nuevos caminos. Sin herirlo, sin desmerecerlo.

Hago esto porque, al caminar a su lado, me di cuenta de que no lo idolatraba ni lo santificaba, sino que admiraba cada vez más su humanidad, su talento y su decisiva participación en mi vida. Camino con él desde hace más de sesenta años y le agradezco lo bueno que descubrí en mí y la fe que puedo tener en el futuro de la humanidad.

Por eso, actualizo sus pensamientos, los hago míos y camino a su lado, porque la doctrina kardecista superará los desafíos mientras sea libre para pensar, reflexionar, cambiar y crecer, como él quería". ■

INFORMACIÓN

► XIII CONGRESO ANDALUZ DE CULTURA ESPIRITA - CÓRDOBA 2026

La Asociación Espírita Andaluza "Amalia Domingo Soler" y AIPE (Asociación Internacional para el



Progreso del Espiritismo), nos informan de la celebración de su **XIII Congreso Andaluz de Cultura Espírita**, con el lema: **Ciencia y Espiritualidad**, y del **XXIII Simposio Espírita Internacional para la Salud Integral**, que tendrán lugar en **Montemayor (Córdoba)**, el **30 y 31 de octubre, y 1 de noviembre de 2026**.

El **Hotel Castillo de Montemayor - 2*** - (Ctra. de Córdoba a Málaga, Km. 35 - 14530 Montemayor), acogerá dicho acto.

PLAZAS LIMITADAS (Confirmación por orden de inscripción).

Precio por persona: En habitación doble, 210 euros. En habitación individual, 250 euros. La inscripción al Congreso está incluida. Sólo inscripción, 30 euros. Quien no se aloje en el hotel, podrá solicitar reserva de almuerzo o cena al precio de 15 euros por servicio.

Para reservas, efectuar el ingreso de **50 euros por persona, antes del 15 de julio**, en la cuenta bancaria de **Viajes Califal, BBVA, ES8101823173280201599576 – Resto importe antes del 15 de septiembre**.

INFORMACIÓN Y RESERVAS: Maximiliano Moreno Portavella – WhatsApp 656 912 767.

Mail: maxi@viajescaifal.com

► XXXII CONGRESO ESPÍRITA NACIONAL – SALOU 2026



La Federación Espírita Española anuncia su congreso anual con el tema central **“El Sembrador de Estrellas”**, a celebrar en **Salou**, del **5 al 8 de diciembre de 2026**. Edición dedicada especialmente a Divaldo P. Franco y a su destacada labor divulgativa y social.

Lugar del evento, **Hotel Sol Costa Daurada 4*** - Av. dels Països Catalans, 11 – 43840 **Salou (Tarragona)**. Tel. +34.977 011 400.

El primer pago del 50% del importe, debe hacerse efectivo en el momento de efectuar la reserva, y el resto antes del 3 de noviembre. Solo inscripción Congreso, 35 euros. Toda la información relativa al programa, precios e inscripción Congreso, datos bancarios y otros detalles, está debidamente especificada en: <https://www.espiritismo.es/32cen/index.html>

Para cualquier duda, contactar a través del Tel./WhatsApp +34.619 563 914, o, contacto@spiritismo.es

► VIII CONGRESO ESPÍRITA CONCIENCIA – CALPE 2026

La Sociedad Española de Divulgadores Espíritas (SEDE) celebra su **VIII Congreso Espírita ConCiencia**, con el lema **Reencuentros del Alma – Espíritus en Evolución**.



Dicho evento tendrá lugar el **6, 7 y 8 de diciembre 2026**, con entrada el día 5, en la ciudad de **Calpe (Alicante)**, en el **Hotel AR Diamante Beach & Spa 4*** (Avda. Juan Carlos I, 48, de la citada ciudad).

Solo inscripción al Congreso 30 euros. Plazas limitadas.

Reservas en: reservas@galaxtur.com - Tel. +34.965 833 838

Información general en:

<https://sedespirita.org/viii-congreso-conciencia-2026/>

PROGRAMACIÓN DE ACTIVIDADES

Conferencias ONLINE Y PRESENCIALES del CBCE – sábados siguientes, a las 18 horas.

- 10 de octubre** : “Enfoque: Espiritismo y Noticias”.
<https://www.youtube.com/watch?v=9QjnzHGOEBE> - También Presencial.
- 24 de octubre** : “Taller de Lectura: *“Cartas del Más Allá”*, de Elsa Barker.
 (Puede conseguirse en Formato Kindle)
 Por Emily Ventoso y David Santamaría.
<https://us02web.zoom.us/j/89721195048?pwd=i00fNTeUOHuxw0aK4VUEBvReh56qYf.1>
 Presencial y Zoom
- 14 de novbre.** : ¿Qué ven los videntes? Por David Santamaría.
<https://youtube.com/live/paz2uyYhrHc> - También Presencial.
- 28 de novbre.** : “Atmósfera espiritual” (Revue Spirite, mayo 1867). Por David Santamaría.
<https://youtube.com/live/Byr2SAknWSM> - También Presencial.
- 12 de dicbre.** : “Reflexiones sobre artículos de Flama Espirita: Homenaje a Jaci Regis”.
 Con la participación del Prof. Jon Aizpúrua.
<https://youtube.com/live/uKWVgn22Wes> - También Presencial.

Año 2027

- 09 de enero** : “El Espiritismo y los problemas humanos”. Por David Santamaría.
<https://youtube.com/live/BimOf7fzQYA> - También Presencial.
- 23 de enero** : “Sobre la expiación y la prueba” (Revue Spirite, septiembre 1863).
 Por David Santamaría.
<https://youtube.com/live/CYiuDNICfAA> - También Presencial.

FLAMA ESPIRITA és de distribució gratuïta. Si saps d'algú a qui li pugui interessar, comunica'ns-ho i l'hi enviarem.

Dirigir correspondència a:

CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA
 Niça, 18 – 20, soterrani 3a.
 08024 BARCELONA (Espanya)
cbce@cbce.info - www.cbce.info

FLAMA ESPIRITA es de distribución gratuita. Si sabes de alguien a quien le pueda interesar, infórmanos y se la enviaremos.

Pueden contactar a través de cbce@cbce.info o del teléfono +(34) 659 572 145

**

Para saber un poco más sobre el CBCE, pueden visitarnos en www.cbce.info – Twitter @CBCE20